

» Convencidos de nuestra fe

Pr. Marcelo Ceballos

Daniel 3:1-30 (RVR1960)

Dios es celoso de nuestra relación y él no comparte su gloria con nadie. Los sistemas "anti-Dios" siempre tratan de alejarnos de la verdad.

"Ten mucho cuidado de no hacer tratados con los pueblos que viven en la tierra adonde te diriges. Si los haces, seguirás sus malos caminos y quedarás atrapado... No adores a ningún otro dios, porque el Señor, cuyo nombre es Celoso, es Dios celoso de su relación contigo". Éxodo 34:12,14 (NTV)

"¡Yo soy el Señor; ese es mi nombre! No le daré mi gloria a nadie más, ni compartiré mi alabanza con ídolos tallados". Isaías 42:8 (NTV)

Nuestra vida en el Señor debe ser marcada por convicciones firmes en nuestro corazón y no por emociones.

"Esto dice el Señor: «No dejen que el sabio se jacte de su sabiduría, o el poderoso, de su poder, o el rico, de sus riquezas. Pero los que desean jactarse que lo hagan solamente en esto: en conocerme verdaderamente y entender que yo soy el Señor quien demuestra amor inagotable, y trae justicia y rectitud a la tierra, y que me deleito en estas cosas. ¡Yo, el Señor, he hablado!". Jeremías 9:23-24 (NTV)

Tenemos que ser entendidos de quién es nuestro Dios y cómo nos gobierna. Entender la soberanía de Dios es confiar en que el sabe porque hace las cosas.

"Pues no luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino contra gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales. Por lo tanto, pónganse todas las piezas de la armadura de Dios para poder resistir al enemigo en el tiempo del mal. Así, después de la batalla, todavía seguirán de pie, firmes". Efesios 6:12-13 (NTV)

No estamos solos, Cristo vive en nosotros. No nos abandona en tribulaciones o procesos. Las adversidades que se nos presentan prueban nuestras convicciones.



"No dejen que el corazón se les llene de angustia; confíen en Dios y confíen también en mí". Juan 14:1 (NTV)

"Aunque las higueras no florezcan y no haya uvas en las vides, aunque se pierda la cosecha de oliva y los campos queden vacíos y no den fruto, aunque los rebaños mueran en los campos y los establos estén vacíos, ¡aun así me alegraré en el Señor ! ¡Me gozaré en el Dios de mi salvación! ¡El Señor Soberano es mi fuerza! Él me da pie firme como al venado, capaz de pisar sobre las alturas". Habacuc 3:17-19 (NTV)